

OÍDO EN LA TABERNA



RAMÓN GARCÍA

Músico

oidotaberna@gmail.com

Rumore, rumore

Recuerdan una telemedia de los setenta llamada *Soap*? Aquí, de forma curiosamente acertada, fue conocida como *Enredo*, ya que quizás no hubiésemos entendido que en Norteamérica denominan *soap opera* a los culebrones televisivos. La cosa iba de divertidos líos de familia plagados de rencillas, adulterios, relaciones con la mafia y hasta asesinatos. En ella, por cierto, se dio a conocer un jovencito **Billy Cristal**.

Pues si hay una banda de rock que mereciese protago-

nizar un culebrón de este calibre son los **Fleetwood Mac**. A final de los sesenta sus fundadores – **Fleetwood, McVie** y **Green** – dejaron en la estacada al bluesman **John Mayall** y comenzaron a predicar la *palabra del blues* por su cuenta en su Inglaterra natal. Tres años y algún hit después su guitarrista, **Peter Green**, comenzó a dar muestras de inestabilidad mental- querer donar el dinero de la banda a la caridad fue una de sus ocurrencias - hasta que decidió abandonarlos. A partir de ahí

todo fue un entrar y salir de músicos. Unos desaparecían a mitad de gira para unirse a una secta; otros, debido a la fama, la carretera y los abusos, iban dilapidando neuronas a gran velocidad. Incluso alguno se tomaba demasiadas confianzas con las esposas de sus compañeros. Para colmo su manager montó una banda de igual nombre en paralelo y la lanzó de gira. Lógicamente acabaron en los tribunales. Conforme abandonaban el blues y se acercaban al pop de la costa oeste las

cosas se complicaban aún más, con las féminas entrando en juego: primero con la pianista **Christine Perfect**, reconvertida en **McVie** tras pasar por la vicaría con el bajista co-fundador y, algo más tarde, con la entrada del tándem formado por Lindsay Buckingham y su joven y bellísima novia **Stevie Nicks**, la cual se transformaría en una de las mayores sex-symbol del rock. En cuanto la formación mixta comenzó a rodar, aumentaron los líos; hubo tantas cornamentas de por medio que me resulta imposible detallarlas en tan escasas líneas. Curiosamente, en el periodo de mayor inesta-

bilidad emocional e inmersos en el consumo de todo tipo de sustancias, esta curiosa 'familia del rock' parió el disco que los elevó a los altares de la historia de la música, **Rumours**, titulado así por la gran cantidad de cuchiños y engaños que rodearon a su creación.

En nuestro país, despistados al final de la dictadura, mientras se fraguaba esta joya del pop nos dejábamos seducir por otra explosiva rubia, italiana en este caso, que casualmente también cantaba su particular homenaje a la morfología. Algo es algo, pero entre **Rafaella** y la **Nicks**, me quedo con la norteamericana.

‘La dimensión XY’, un western psicodélico sobre la venganza

Audiovisual Luis Sánchez Martínez rueda en Almería su cuarto corto, el primero en español

MARTA RODRÍGUEZ
Redacción

Una vieja frustración. Despecho. Una invitación tras la que se esconde un macabro plan. Dos realidades paralelas: una bajo el sol de justicia del desierto, otra en la oscuridad de un laberíntico caserón. Un héroe sin superpoder conocido que podría ser un villano. Una pareja de mujeres, sin escapatoria posible.

Esta secuencia define el argumento del último cortometraje del realizador y guionista almeriense Luis Sánchez Martínez (Albox, 1988): 'La dimensión XY'. Se trata de su cuarto trabajo audiovisual, el primero que rueda en español después de su regre-

so de Los Ángeles, ciudad donde estudió cine en la New York Film Academy (NYFA) y se inició en el séptimo arte.

Rodado durante tres días en localizaciones interiores y exteriores de Albox, Rioja y Gádor, este western con toques psicodélicos cuenta la historia de Ángel, un chico acomplejado que vive aislado de la sociedad y refugiado en los cómics hasta que encuentra el amor. Su frustración y su naturaleza solitaria acaban alejando a la chica que estaba llamada a salvarlo y ella, tiempo después, rehace su vida junto a otra mujer. Embargado por el rencor y los deseos de venganza, las invita a comer con la intención de envenenarlas. "Su primera intención es grabarlas y subir-

las a las redes, pero su plan no saldrá bien", explica Sánchez.

De catorce minutos de duración, el corto cambia de tono cuando las protagonistas, al ingerir setas alucinógenas, se transportan al interior de un cómic en el que sufrirán la tiranía de un personaje que viste poncho y sombrero. "Es una historia sencilla, pero al trasladarla al desierto da un giro, el paisaje lo pide", apunta el joven realizador.

El título 'La dimensión XY' alude, por un lado, al juego que propone el trabajo entre dos realidades paralelas -la que transcurre durante la comida y la que se desarrolla dentro del cómic- y, por otro, se refiere al punto de vista de Ángel, marcado por su odio a las mujeres.



EL EQUIPO se prepara para rodar en el desierto de Almería. LA VOZ

El equipo ha estado formado por una decena de personas con Juan José Sanz, Silvia Pelayo y Loreto del Águila en el reparto y Juanjo Gálvez, Christian Pujolà, Daniel Lee, Pepe Abad, Eduardo Bautista, Jesús Martínez y Guillermo Rojas completando el equipo técnico que lidera Luis Sánchez, que estudia en la escuela de la productora 32 Historias, que ha colaborado en el corto.

¿El siguiente paso? Moverlo en el circuito de festivales.



ESCENA grabada en una localización interior. LA VOZ

Mercedes estrena el spot rodado en el MiniHollywood por Javier Cámara

LA VOZ
Redacción

La firma Mercedes-Benz presenta su nuevo programa de vehículos premium de ocasión de la mano de Javier Cámara con un anuncio rodado en el parque temáti-

co Oasys MiniHollywood de Tabernas. De esta forma, el actor vuelve a rodar en tierras almerienses, cinco años después de 'Vivir es fácil con los ojos cerrados', con la que ganó su primer Goya.

Durante la jornada de rodaje, en mayo, el parque temáti-

co no se cerró al público, por lo que muchos los visitantes pudieron disfrutar de esta experiencia en vivo, asombrados por la gran cantidad de profesionales necesarios para la realización del vídeo. Algunos no repararon en la presencia de Cámara porque ves-



JAVIER CÁMARA, durante la grabación. OASYS MINIHOLLYWOOD

tía de negro y lucía una larga barba blanca.

Además de los especialistas y actores del propio parque temático, que realizaron numerosas de las secuencias a caballo y en carruajes, unos treinta figurantes participaron en el spot, titulado 'Llegó la hora'.

La empresa encargada de la grabación realizó dos castings previos para seleccionar a los figurantes, uno en Almería y otro en Roquetas de Mar.